

RESTRICCIÓN DE RECURSOS: UN PROBLEMA DE LA ECONOMÍA JAPONESA

JUN NISHIKAWA *

El Colegio de México

DESDE el comienzo de la década de los cincuenta la economía japonesa ha experimentado una altísima tasa de crecimiento, que alcanza a un 10% anual. Ver que un país cuyo ingreso anual nacional era de aproximadamente 200 dólares *per capita*, alcance a 3 500 dólares *per capita* en el espacio de un cuarto de siglo, es una experiencia única en la historia económica mundial. Sin embargo, alrededor de los años 1974-75 este alto crecimiento económico se detuvo. Desde entonces los políticos del gobierno comenzaron a aspirar a una tasa de crecimiento moderada del 6%, que ha sido denominada "el camino del crecimiento estabilizado". Al mismo tiempo han enumerado varias condiciones que afectan esta "disminución de la velocidad" del crecimiento económico, entre las cuales la razón más importante parece ser el problema de la "restricción de recursos".¹ En el presente trabajo analizaremos este tema teniendo en cuenta las siguientes cuestiones fundamentales:

- 1) ¿Cuáles son los elementos que afectaron la corriente de crecimiento en la economía japonesa y hasta qué punto contribuyó a ello la así llamada "restricción de recursos"?
- 2) Con el lento descenso en la tasa de crecimiento a un

¹ El profesor Jun Nishikawa de la Universidad de Waseda en Tokio, fue profesor visitante en el Centro de Estudios de Asia y África del Norte durante el año académico 1976-1977.

Agencia de Planeación Económica, *Keizai Hakusho* (Libro Blanco de la Economía), 1975; Parte II, Capítulo 1.

nivel del 6% intentada por los políticos ¿podrá la economía japonesa absorber y sobreponerse a la crisis que se manifestó a mediados de la presente década?

Para examinar estos problemas veremos, en primer término, la aparición de esta "restricción de recursos" en la economía japonesa de los años setenta, luego analizaremos la naturaleza de estos recursos y finalmente investigaremos los problemas futuros que se relacionan con la imagen de la estructura industrial de Japón. Esta clase de análisis nos llevará a presentar algunas recomendaciones de la política a seguir que no coinciden necesariamente con las que prevalecen en los círculos oficiales.

Los *recursos* pueden ser definidos de un modo amplio como los factores materiales que son necesarios para la producción de bienes y servicios tendientes a satisfacer las necesidades humanas (materias primas y recursos ambientales tales como tierra, agua y clima) o los que el hombre consume para reproducirse (recursos alimenticios) y además los factores no materiales que organizan la producción y el proceso de consumo, tales como los recursos humanos y los culturales. Pero aquí limitaremos nuestro análisis solamente a los recursos naturales.

I

Se ha discutido mucho acerca de las razones que pueden haber conducido hacia ese alto crecimiento económico o "el milagro económico" en la economía japonesa de la posguerra; las reformas democráticas efectuadas después de la segunda guerra mundial, las innovaciones técnicas, la alta tasa en la educación, una actitud técnica positiva hacia el trabajo por parte de la gente, el papel de la intervención gubernamental, etc. Pero indudablemente el suministro abundante de recursos naturales con que Japón se ha beneficiado durante estas dos décadas constituye uno de los pilares en ese proceso de crecimiento. Estos recursos

naturales provenían principalmente del exterior, en especial de los países en vías de desarrollo.

Pero no es la primera vez que la economía japonesa se ha enfrentado al problema de la "restricción de recursos". Ya antes de la primera guerra mundial, en la última década del siglo XIX, cuando la economía japonesa se inclinó hacia la industria pesada, los empresarios japoneses encontraron que era difícil conseguir las materias primas y recurrieron a China para el mineral de hierro. Conociendo las consecuencias de este camino, que fue la expansión imperialista japonesa y la guerra con los países vecinos. Muchos japoneses recuerdan aún hoy en día que el motivo principal de la guerra era el lema de "el bloqueo de ABCD" (bloqueo de recursos materiales por parte de los americanos, británicos, chinos y holandeses). No discutiremos ahora la exactitud de este lema (se podrá juzgar a través del análisis sobre la naturaleza de la "restricción de recursos" en este trabajo) pero debemos señalar que hubo algunos cambios importantes en relación al suministro de materias primas y combustible en el mercado internacional: el "boom" de la industrialización, que condujo a una considerable expansión de la producción minera mundial y la abolición del bloque económico colonialista, motivado por la independencia de las antiguas colonias de los países del Tercer Mundo. Este fenómeno aseguró a Japón el suministro necesario de materias primas, combustibles y alimentos durante el proceso de crecimiento económico de la guerra, y se fue resolviendo tan insensiblemente que la mayoría de los japoneses, aun los expertos, no notaron la existencia del "problema de los recursos" hasta la explosión de la "crisis del petróleo".

De hecho, el crecimiento económico japonés en el período de la posguerra ha estado acompañado de un inmenso aumento en el consumo de estos recursos. De 1960 a 1970 el consumo de cobre aumentó un 10% por año, el aluminio el 12.3%, el níquel 17%, el aluminio el 19%, el mineral de hierro, 18.1%, el carbón el 13% y el petróleo,

24.4%, con lo que cada uno excede dos o tres veces la tasa promedio mundial de aumento. Así el consumo del mineral de hierro fue de 21.1 toneladas métricas en 1960 y alcanzó 111 toneladas métricas en 1970. En el mismo período el consumo de petróleo había aumentado de 29.5 a 185 kilolitros métricos.² Este gran aumento en el consumo de los recursos se resolvió principalmente por el suministro proveniente del exterior. Entre 1960 y 1970 la tasa de dependencia del exterior en relación al cobre aumentó del 50.6 al 75.6%; del zinc de 26.3 a 54.5%; del mineral de hierro del 68.0 a 87.9%; del carbón del 35.8 al 78.5%, del petróleo del 98.6 a 99.7%. Con relación a los diez principales recursos, la tasa-promedio de dependencia aumentó del 70% al 90.4% en esta década. (Ver anexo tabla 1). En cuanto a la importación de estos recursos, la participación de los países en vías de desarrollo es importante: en 1975, el 55% de alimentos, el 54% de materia prima (79% de metal), el 86% del combustible provenía del mundo no industrial, y en promedio el 63% del total de importaciones provenía de los países en vías de desarrollo.³ Es necesario afirmar que el papel de los países en vías de desarrollo en la provisión de recursos a la economía japonesa —donde la tasa del consumo de recursos sobrepasa 2 o 3 veces el promedio mundial— ha sido muy importante.

Así, de acuerdo con la predicción hecha por la Agencia de Planeación Económica en 1975, la participación de Japón en el consumo mundial del petróleo debería llegar a ser en 1985 del 20.1% del petróleo mundial, precedida solamente por los Estados Unidos (22.4%) y la Comunidad Europea (20.7%). En 1972 su participación fue de 7.8%, 32.2% y 15.3%. En el consumo de hierro y acero, aluminio y cobre, el Japón se convertiría en el primero del mundo. Su participación ha llegado a ser en cada uno el 25.8%, 28.7% y 27.3%, sobrepasando significativamente

² Ministerio de Comercio Exterior e Industria (MITI), *Shigen Mondai no tenbo* (La Perspectiva de la Restricción de Recursos) 1971, tabla I-1-1 y I-1-2.

³ MITI, *Tsusbo Hakusho* (Libro Blanco sobre Comercio Internacional) 1977, Anexo estadístico, tabla 1.

a los Estados Unidos (15.1%, 20.8% y 17.4%) y a los países del mercado común europeo (14.8%, 11.2% y 18.2%). Este incremento de la parte japonesa ha tenido que realizarse a costa de los otros países desarrollados.⁴

Ya en 1971 el ministro de Comercio Exterior e Industria hizo la siguiente predicción acerca de la absorción de recursos por parte de Japón en el mercado mundial: "En 1980 la cuota de Japón en la importación mundial de petróleo deberá incrementarse al 24% (en 1969 era del 10) y el de las materias primas al 39" (en 1969, el 14).⁵

De algún modo es normal que este acelerado aumento pueda causar problemas al pretender asegurarse las fuentes de abastecimiento. Esto explica por qué (a fines de la década de los sesenta) los principales informes gubernamentales que se refieren a los recursos naturales comienzan a mencionar la necesidad de un "desarrollo autónomo" o de un "desarrollo cooperativo" de los recursos naturales. El significado de esos lemas es el siguiente: para el suministro de los recursos Japón ha descansado en "los oligopolios internacionales" pero esta fuente de abastecimiento ha llegado a estar en peligro no sólo desde el punto de vista de precios sino también de la cantidad, precisamente a causa de la acción de este sistema oligopólico o bien debido al surgimiento del nacionalismo económico en los países abastecedores.⁶ Esto explica por qué el gobierno japonés tiene que promover inversiones fuera de Japón en minas y en el sector energético para asegurar los recursos naturales.

⁴ Agencia de Planeación Económica, *Keizai Hakusho* (Libro Blanco de Economía, 1975, figura 74.

⁵ MITI, *Shigen Mondai no tenbo*, op. cit., tabla I-1-3.

En 1969, el Comité de Estudios sobre Recursos del Consejo Económico publicó un informe titulado "Kokusaika Jidai no shigen Mondai" (Problemas de los recursos en la era de la internacionalización) en el cual señaló por primera vez la necesidad del "desarrollo autónomo". Este informe enfatizaba el impacto del "sistema oligopolista" pero no tomaba en cuenta los problemas causados por el nacionalismo en los países productores.

Peró debido a que el panorama internacional ha estado cambiando rápidamente el mismo Comité se vio obligado a publicar, en 1972, otro informe titulado "Henka no naka no Shigen Mondai" (El Problema de los recursos en un tiempo de cambio) en el cual reemplazaba la expresión "desarrollo autónomo" por el de "desarrollo cooperativo".

Pero exactamente cuando se comenzaba a tener conciencia de la necesidad de un "desarrollo autónomo" de los recursos naturales en el comienzo de la década de los setenta, aparece el problema de la "restricción de recursos" en la economía japonesa.⁷ Antes de entrar en el análisis de esta cuestión tenemos que anotar dos nuevos aspectos del problema que surgen junto al alto crecimiento económico del período de la posguerra.

Primero, el crecimiento económico ha sido alcanzado gracias a las industrias pesada y química: en 1960 el porcentaje de los productos de la industria pesada y química dentro del total de los productos industriales era de 55.4%, pero en 1970 aumentó a 68.5%. Esta promoción de la industria química y pesada seguía la tradicional doctrina de la división internacional del trabajo: Japón debe tener una ventaja comparativa en las industrias pesada y química y en consecuencia debe especializarse en estos sectores. Esta especialización significa que otros sectores de la economía tuvieron que ser desalentados e incluso destruidos; especialmente los sectores agrícolas y el desarrollo nacional de los recursos materiales. Por ejemplo, el suministro interno de energía primaria llegaba todavía en 1955 a un 76% pero disminuyó en 1970 a solamente un 15%. La tabla 2 del apéndice demuestra claramente esta involución.

En cambio la cuota de energía importada (principalmente petróleo) aumentó de un 24% a un 85% en estos quince años. Esta sustitución de fuente de energía se llevó a cabo bajo las sucesivas "medidas relacionadas con el problema del carbón" promulgadas por el gobierno entre 1959 y 1966. Una de las consecuencias de estas medidas fue la considerable disminución de las reservas nacionales de carbón: en 1955 las reservas explotables de carbón fueron estimadas en 20 246 toneladas métricas (64 años de explotación posible), pero en 1966 estas reservas disminuyeron a solamente 7 075 toneladas métricas (25 años de explo-

⁷ Desde el año de 1974 la importación de crudos y del mineral de hierro se ha agotado y vemos aquí una significativa correlación entre el suministro de materia prima y una disminución del crecimiento económico.

ación posible)⁸ a causa del abandono de las minas de carbón.

También en el plano de la agricultura el autoabastecimiento de alimentos disminuyó considerablemente. En 1960 el promedio de autoabastecimiento de alimentos era del 90% pero en 1973 bajó al 71%.⁹ Especialmente en el rubro de cereales el autoabastecimiento cayó del 83% al 41% en este período, principalmente a causa de la importación masiva de cereales desde el exterior. Esta detención de la agricultura nacional se hizo bajo la "Ley Básica Agraria" vigente a partir de 1961.

Por cierto, la importación de recursos más baratos provenientes del extranjero contribuyó al mantenimiento de una competencia muy fuerte en la industria japonesa, especialmente en lo que se refiere al sector de los alimentos, que trasladó la mano de obra del sector rural al industrial en la década de los sesenta, pero esto se alcanzó a costa del deterioro o destrucción de los recursos domésticos.

Segundo, las industrias pesada y química provocaron la contaminación de los recursos ambientales. Estas industrias consumen una gran cantidad de energía y de materias primas que son altamente contaminantes. En el caso de Japón, alrededor de 1970 la densidad de la producción de acero por kilómetro cuadrado de área habitable era de 15 toneladas, nivel que es 14 veces mayor que el de Estados Unidos y 6 veces más alto que el francés. El consumo de energía en las industrias pesada y química llega a 2 223 toneladas (equivalente en carbón) por km² de área habitable, lo que sobrepasa ampliamente las cifras de Estados Unidos (325 t.), Reino Unido (1 230 t.), Francia (393 t.) y Alemania Occidental (1 531 t.).

Hoy en día podemos afirmar que Japón es uno de los países más contaminados del mundo. En cuanto a los desechos, en 1971 éstos se estimaban en 820 toneladas mé-

División Estadística del Gabinete del Primer Ministro, *Nihon no* (Estadísticas de Japón), ed. 1976, p. 78.
Ministerio de Agricultura y Ciencia Forestal, *Nōrin Suisan Tōkei* (Estadística de Agricultura y Pesca), ed. 1975, p. 71.

tricas (85% de origen industrial) y en 1975 llegó a 1 250 toneladas métricas (88% de origen industrial).¹⁰ Como es bien sabido, con el progreso de la industrialización y de la sociedad de consumo la parte de los desperdicios industriales aumenta aceleradamente. En cuanto a la contaminación del agua, si tomamos por ejemplo la prueba química de oxígeno en las aguas que llevan los desperdicios minerales e industriales, en 1969 llega a 5 860 miles de toneladas, que están aumentándose rápidamente.¹¹ En el lago Kasumigaura (prefectura de Ibaragui) el grado de transparencia ha disminuido en un 40% en la década de los sesenta. En cuanto a la contaminación atmosférica, los óxidos de nitrógeno y de sulfuro (NO₂ y SO₂) evacuados del distrito metropolitano de Tokio en 1971 llegaron a 460 toneladas por km² de área habitable, lo que es 7.3 veces más alto que el nivel de 1955,¹² considerado como uno de los más altos del mundo.

De este modo la industrialización rápida ha causado un daño inmenso al ambiente y la nación está perdiendo uno de los más preciosos recursos naturales en este país.

II

Examinaremos ahora la naturaleza de esta así llamada "restricción de recursos" en el plano nacional y en el internacional.

El famoso informe del Club de Roma titulado "Los límites al crecimiento" predijo en 1972 que en un futuro muy cercano las reservas mundiales de los recursos naturales se agotarían porque —de acuerdo con este análisis— los años "geométricos" explotables de estos recursos son limitados: para el aluminio, 31 años; para el hierro, 93 años; para el

¹⁰ Agencia del Medio Ambiente, *Kankyo Hakusho* (Trabajo sobre el Medio Ambiente), ed. 1974, pp. 47-48.

¹¹ Sangyo Keikaku Kondakai (ed.), *Sangyo Kozo no Kaikaku* (La reforma de la estructura industrial), Tokyo, 1973.

¹² Agencia del Medio Ambiente, *Kankyo Hakusho* 1976, *op. cit.*, p. 127

gas natural, 22 años, para el petróleo, 20 años; para el cobre, 21 años, etc., y que como estas reservas disminuyen año tras año es urgente crear un estado de equilibrio por medio del control de la población y de la restricción en la industrialización.

Es verdad que los recursos no renovables tienen algunos límites físicos pero no tiene sentido hablar del "agotamiento físico" de los recursos partiendo de una comparación entre las actuales reservas comprobadas y la actual producción (los así llamados años de explotación) porque las "reservas" pueden ser reevaluadas año tras año de acuerdo a los nuevos descubrimientos, a los cambios tecnológicos, a las innovaciones técnicas, al cambio en los costos, a los cambios en las demandas o en los precios de mercado. La noción de "recursos" por su naturaleza misma es una noción muy dinámica. Si por alguna innovación técnica, por ejemplo, la explotación de la laterita o aceite de petróleo en esquistos pudiera llegar a ser económicamente factible, las "reservas" del hierro o del petróleo harían un gran salto. Y es normal que cuando un recurso comienza a agotarse en algún lugar donde se ha estado explotando, la gente comience a invertir en exploraciones en esas áreas o en el desarrollo de bienes sustitutos. Además, el alza del precio que puede acompañar a un recurso cuando se agota, puede justificar estos esfuerzos y puede estimular la explotación de nuevas minas o yacimientos de petróleo u otros sustitutos. Esto explica por qué no podemos llegar a la conclusión de que la escasez de recursos en la economía japonesa enfrenta tenga su origen en el agotamiento físico de algunos recursos.

El principal problema de la "restricción de recursos" en la economía japonesa puede ser analizado en dos planos. Primero: en el plano internacional ha sido motivado por el cambio dinámico en la estructura del suministro de los principales recursos naturales.

Este cambio se manifestó ya en la década de los sesenta a través del reclamo por parte de los países periféricos de la participación o nacionalización de las compañías mine-

ras extranjeras. La más dura expresión de este movimiento pudo verse en la época de la llamada "crisis del petróleo". La unión de los países árabes productores de petróleo en el momento de la Cuarta Guerra en el Medio Oriente creó un fenómeno psicológico de pánico en relación al suministro de petróleo entre los países desarrollados y los altos precios establecidos por los países productores que se han mantenido a través de su cartelización. Este movimiento fue imitado, como sabemos, por muchos países productores de productos agrícolas o de materias primas, tales como cobre, bauxita, mercurio, mineral de hierro, tungsteno, plátanos, azúcar, café y otros. Por supuesto, según la naturaleza de los productos, el poder del regateo de los contratantes y las condiciones de mercado son muy diferentes y podemos considerar que el caso del petróleo, una vez establecido un perfecto monopolio es más bien excepcional. Sin embargo, es necesario observar el hecho de que los países productores periféricos que producen realmente el 40% del mineral de hierro, el 69% del estaño, el 70% de la bauxita, el 46% del cobre, el 46% del manganeso y que exportan la mayor parte de estas materias primas al mercado internacional,¹³ cuya participación cuenta del 70% al 90%, comienzan a reunirse por primera vez en la historia de la economía moderna, para ejercer el control de sus propios recursos. Además, en el campo de las leyes oceánicas, el establecimiento de la zona económica de las 200 millas (originada por las exigencias de los países en desarrollo) que se volvió práctica común, afectó un 75% de la pesca oceánica japonesa y el 45% de la total producción de pesquería.¹⁴

¹³ De acuerdo a la encuesta de la UNCTAD, A/9544/Add. 1, 1 participación de los países en vías de desarrollo en las exportaciones mundiales de mineral de hierro es de 42%; estaño, 77%; mineral de estaño 64%; bauxita, 88%; cobre, 42%; manganeso, 51%, en 1970. En cuanto a las otras materias primas y alimentos: la explotación de petróleo crudo 89%; café, 94%; cocoa, 85%; té, 80%; algodón, 58%; azúcar, 69%; fertilizantes crudos, 43%; cacahuates, 79%; aceite de palma, 94%; yute 95%; sisal, 97%; madera, 41%; goma, 98%. Productos todos que prueban que la alta participación en la exportación de los países en vías de desarrollo es alta.

¹⁴ Ministerio de Asuntos Extranjeros, *Daisanji Kaiyoho Kaigi* (La tercera conferencia sobre las Leyes del Mar), 1975, pp. 100-103.

Estos movimientos se formularon ideológicamente por la demanda de los países en vías de desarrollo de la fundación de un nuevo Orden Económico Internacional, que cristalizó en la Carta de Derechos y Deberes de los Estados, adoptado por la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1975 y cuyas aspiraciones tienden esencialmente a buscar el establecimiento de una soberanía permanente sobre los recursos naturales, sobre las actividades económicas en general y sobre la estabilización de los precios de los bienes primarios.¹⁵

Examinando la evolución de este movimiento por el control de sus propios recursos, tenemos que reconocer que los países periféricos en vías de desarrollo están procediendo de un modo irreversible para usar y transformar sus recursos en sus propios países. Quizás éste es el significado más importante y profundo del problema de la restricción de recursos que los países desarrollados están enfrentando.

Los Estados Unidos experimentaron en la década de los setenta la famosa crisis energética. Ésta es la consecuencia de la conjunción de varios hechos: dificultad para aumentar sus importaciones de combustible y materias primas de América Latina debido al creciente nacionalismo, a la falta de construcción de refinerías para responder a las demandas en aumento, a la demora en el desarrollo de los recursos energéticos, a la estrategia de las corporaciones transnacionales para aumentar los precios del petróleo y a determinadas condiciones climáticas. Pero vemos esencialmente que la crisis energética que está experimentando Estados Unidos tiene su origen en la lenta e inadecuada respuesta política a las cambiantes condiciones de suministro de combustible en el mundo.¹⁶

Si Estados Unidos, que tiene inmensas reservas de combustible, está experimentando escasez de energía y está im-

¹⁵ Para el análisis del Nuevo Orden Económico Internacional, véase *Daisan Sekai no kozo to Dotai* (La estructura y dinámica del Tercer mundo, Tokyo, 1977, capítulo 1).

¹⁶ Ver mi *Daisan Sekai to Nihon* (El Tercer Mundo y Japón), Tokyo, 1977, parte 1, capítulo 1.

portando casi la mitad de su consumo, ¿cómo pueden los otros países desarrollados, especialmente Japón, que no está favorecido por los recursos necesarios en la actualidad, evitar el futuro problema de la escasez de recursos?

El problema de la restricción de recursos a que Japón se enfrenta en la actualidad no deriva ni del límite físico de los recursos mundiales, ni de la estrategia de los "oligopolios internacionales", ni de la crisis energética de los Estados Unidos, sino esencialmente de la cambiante coyuntura internacional en lo que respecta al abastecimiento de recursos naturales.

Pero hay otro aspecto de la restricción de recursos que es eminentemente doméstico y éste es el segundo punto: la mentalidad de la gente está cambiando en Japón.

Las grandes empresas, uno de los principales promotores del crecimiento económico, internalizando las economías externas y externalizando sus *deseconomías*, han hecho realidad la rápida expansión de la producción. Ésta es una de las razones principales de la alta competencia de las empresas japonesas e indudablemente del alto crecimiento económico alcanzado recientemente en Japón. No obstante, esta conducta de las grandes empresas ha llevado a todo el país a un alto grado de contaminación, como ya se ha visto.

Con el avance de la contaminación y la destrucción del medio ambiente el punto de vista de la gente sobre el crecimiento económico comienza a cambiar. De acuerdo a una interesante encuesta hecha por el gabinete del Primer Ministro en 1971 y en 1974, la opinión del ciudadano japonés sobre crecimiento económico se ha modificado considerablemente en los últimos años.

En 1971, el porcentaje de ciudadanos que consideraba bueno el crecimiento económico sumó el 27% del total de respuestas, mientras que el porcentaje de ciudadanos que respondió que el crecimiento económico era perjudicial fue del 14%. Tres años después esta proporción se revirtió y los ciudadanos que consideraban beneficioso el crecimiento

económico sumaron solamente el 18% mientras que los que lo juzgaban perjudicial alcanzaron el 24%. Si incluimos las respuestas intermedias, que consideraban las consecuencias del crecimiento económico mitad buenas, mitad malas, o las respuestas de quienes no podían decidir, más de las tres cuartas partes de los ciudadanos entrevistados dudan ahora de la conveniencia del crecimiento económico (ver nexa, tabla 3).

En este período, y de acuerdo al cambio observado en la mentalidad de la gente, asistimos al ascenso y desarrollo de movimientos de ciudadanos contra la contaminación por la preservación del medio ambiente. En 1972 y 1973, las víctimas de la contaminación industrial y los movimientos de ciudadanos triunfaron en el llamado "Los cuatro grandes casos de la contaminación": las enfermedades Itai-ai, Minamata, Niigata-Minamata y Yokkaichi. Este hecho demuestra claramente el cambio de mentalidad de la gente acerca del comportamiento de las empresas.

No sólo están los casos en que las empresas responsables son obligadas por la ley a compensar a las víctimas, o los de las empresas privadas que cada vez con mayor fuerza están obligadas a pagar para prevenir la contaminación. Por ejemplo, en minería y sectores industriales, la inversión de la contaminación alcanzó en 1965 el 3.1% total de las inversiones. Pero en 1975 subió al 18.6%.¹⁷ También los impuestos recaudados de las corporaciones por comunidades locales tienen tendencia a aumentar. El intento de medidas legales antimonopolio adoptadas en Dieta en mayo de 1977 deben ser interpretadas en el contexto de estos movimientos.

De este modo, las empresas, especialmente las grandes, que se venían beneficiando desde hacía tiempo con el uso de recursos ambientales tales como agua, aire, comenzaron a sentir los límites de la producción de su producción. En otras palabras, surgen los

MITI, Minkan ni Okeru Sangyo Kōgai Bōshi Setsuhi tōshi no Doko (Estado de las inversiones para la prevención de la contaminación en el sector privado), 1975.

problemas de instalación física de las fábricas. Esto constituye una de las razones —si no todavía la primordial pero cuya importancia aumenta— del vertiginoso incremento de las inversiones en el extranjero por parte de las empresas privadas.

Debemos notar que detrás del grito de "restricción de recursos" subyace también el traslado de empresas que buscan en el extranjero nuevos recursos de los cuales disponer. Hasta ahora hemos visto la naturaleza del problema de la "restricción de recursos" que es discutido acaloradamente entre los dirigentes japoneses. Por último, examinaremos el problema de la elección de una posible estructura industrial en el futuro próximo y del suministro de recursos necesarios para su funcionamiento.

III

Desde 1974, el Ministerio de Comercio Exterior e Industria comenzó a publicar anualmente el informe sobre la futura estructura industrial japonesa¹⁸ presentado por el Consejo de Estructura Industrial anexo al Ministerio.

De acuerdo a este informe, en términos generales una tasa de crecimiento económico del 6% es considerada óptima para la economía japonesa. Además, la industria japonesa, de acuerdo al informe, debe proceder a la intensificación tecnológica y al aumento del valor agregado, respondiendo al problema de la "restricción de recursos".

En esta visión, así como en esta política sobre la evolución de la estructura industrial japonesa se impulsa la especialización en industria manufacturera: en 1960, la cuota de producción de la industria secundaria en el total de la producción nacional fue del 36.4%; en 1970, del 60.3% y en 1985 se prevé que será del 63.4%. En cambio, la cuota de la industria primaria que disminuyó del 14.8% en

¹⁸ Consejo de Estructura Industrial, *Sangyo Kozo no Choki Bizion* (Visión a largo plazo de la estructura industrial), 1974, 1975, 1976, MITI.

1960 al 4.4% en 1970 se predice que decrecerá y alcanzará solamente el 2.4% en 1985 (ver anexo, tabla 4).

Este impulso al sector industrial se observa también en el plan de empleos, y desde 1970 a 1985 la cuota de empleos en la industria secundaria aumentará del 35.2% al 45.5% y la de la industria primaria disminuirá del 17.4% al 8.9% (ver anexo, tabla 4).

En este sentido, el impulso de la futura industrialización no abandona la doctrina tradicional de la división internacional del trabajo, que hoy día constituye un serio estrangulamiento para el plan de comercio de la economía japonesa debido a los conflictos con los países productores de materias primas y al déficit experimentado por los países industrializados. Más bien trata de desarrollarse de una manera muy original: el informe recomienda que la economía japonesa apunte "a un más alto grado en la división internacional del trabajo"; en otras palabras, que proceda a invertir masivamente en el extranjero.

Esta promoción de las inversiones privadas en el extranjero se justifica por tres razones, cada una ligada muy estrechamente a la respuesta en estilo japonés al problema de la escasez de recursos: primero, asegurar el abastecimiento de materias primas,¹⁹ segundo, conservar en el país los límites de recursos ambientales necesarios para la vida del ciudadano, tercero, asegurar el mercado exterior para las industrias japonesas y, finalmente, mantener la "vitalidad" de las empresas japonesas en la era del bajo crecimiento económico (recordemos que la tasa de crecimiento nacional prevé del 6%).²⁰

Así, la autorización de inversiones japonesas en el extranjero llegó en 1967 al nivel de 1.458 millones de dólares (1.458 millones *per capita*), aumentó a 19.405 millones de dólares

Así, el gobierno japonés otorga una especial deducción de impuestos del 100% a las inversiones en el sector de recursos de desarrollo (a las inversiones en los países en desarrollo, 50%, y en los países desarrollados, 10%); los tiranos inversores pueden considerar la suma invertida como una reserva por pérdidas en inversiones en el extranjero".

El Consejo sobre Estructura Industrial, *Sangyo Kozo no Choki Bunko*, 1976, *op. cit.*, pp. 144-145.

lares (176 dólares *per capita*) en 1976 se prevé que alcanzará más de 80.800 millones de dólares (800 dólares *per capita*) en 1985. Esta evolución de las inversiones en el extranjero refleja, por cierto, las tendencias de la economía, tales como competencia de mercado, disminución de la fuerza de trabajo, problemas de instalación o crecientes oportunidades de ganancias en los países en desarrollo, etc., pero también muestra medidas especiales de tratamiento sostenidas e impulsadas por el gobierno: sistema automático de permiso, sistema favorable de impuestos (reconocimiento de las inversiones en el extranjero como reservas), seguros para la inversión en el exterior, préstamos en moneda extranjera (en la actualidad los préstamos alcanzan una proporción de 1 300 yenes [5 dólares] por cada 5 yenes).²¹

Esta promoción de las inversiones en el extranjero, basada en la filosofía del crecimiento económico constante y concebida como respuesta a la "restricción de recursos",²² ¿resolverá fundamentalmente el problema de la economía japonesa?

De acuerdo con nuestro análisis, ésta no constituye una auténtica respuesta al problema de la "restricción de recursos" que enfrenta la economía japonesa, sino, más bien agrava el problema. Pues la "restricción de recursos" de la economía japonesa no se origina de ningún modo en el problema absoluto del agotamiento de recursos sino en el deterioro de las relaciones Norte-Sur, que tuvo como consecuencia un cambio de la estructura del suministro de las materias primas mundiales, y un espectacular desarrollo d

²¹ El sistema de préstamo en moneda extranjera comenzó en septiembre de 1972, con un promedio de 7 dólares por 3 yenes. Fue modificado en mayo de 1973 y se convirtió en un promedio de 9 dólares por 1 yeno pero después de la "crisis del petróleo", a partir de enero de 1974, fue adoptada la tasa actual.

²² Después de la "crisis del petróleo" los principales pilares de política japonesa sobre recursos descansaron en: 1) desarrollo de las fuentes de energía domésticas; 2) ahorro de energía; 3) inversión en el extranjero para asegurar estos recursos, y 4) la acumulación de recursos (petróleo, madera, frijol de soya, alimentación animal, metales no ferrosos tales como cobre, aluminio y zinc). Esta política significa que el gobierno japonés adoptó la política de confrontación junto con la política de producción de recursos.

las industrias química y pesada, basado en la doctrina de la división internacional del trabajo y que ha destruido y deteriorado los recursos nacionales.

Si nuestro análisis es válido, la política de impulso a las inversiones en el extranjero no es la solución básica al problema de la "restricción de recursos", puesto que las inversiones en el extranjero son precisamente uno de los puntos más controvertidos en las relaciones Norte-Sur: los países en desarrollo, que controlan en gran parte la exportación mundial de materias primas y combustibles intentan establecer la soberanía permanente sobre la actividad económica en sus territorios (y el gobierno japonés se opone a los artículos relacionados con la soberanía permanente en la Carta de los Derechos y Deberes de los Estados). Si no se toma en cuenta este hecho fundamental y se impulsan las inversiones en el extranjero nada más que para "asegurarse" materias primas o para encontrar sitio de instalación adecuado para las plantas industriales para "preservar" de ese modo los propios recursos ambientales, esta conducta sólo conducirá al futuro deterioro de las relaciones Norte-Sur y acelerará la gravedad del problema de la "restricción de recursos". Por otra parte, impulsar la inversión en el extranjero de las industrias química y pesada para "mantener su vitalidad" sin hacer un reajuste de la política de crecimiento económico sólo podría significar la exportación de la contaminación al mundo con el consecuente deterioro de los recursos ambientales.

Para dar una respuesta fundamental al problema de la "restricción de recursos" de la economía japonesa es necesario, a nuestro modo de ver, proceder a la modificación de la filosofía del "crecimiento económico" que ha determinado desde hace un siglo y especialmente a partir del final de la Segunda Guerra Mundial, la mentalidad japonesa así como la evolución de la sociedad.

Concretamente, esta modificación podría basarse en tres aspectos:

Primero, es necesario abandonar la filosofía de desarro-

llo basada en la teoría de la división internacional del trabajo y la especialización industrial, y reestablecer la estructura balanceada de la economía. Esto significa el reestablecimiento de la agricultura y el sector de la industria primaria en el plano doméstico.

Segundo, sería mejor dejar que el flujo de inversiones en el extranjero se mueva acorde con el mecanismo del mercado; el apoyo gubernamental a las inversiones en el extranjero podría ser el origen de temores relacionados con dominación o hegemonía por parte de los países en desarrollo (que reciben el 60% de las inversiones japonesas en el exterior). Más bien, el gobierno debería hacer esfuerzos tendientes a mejorar las actuales relaciones entre el Norte y el Sur, respetando y reconociendo la soberanía económica de los países en desarrollo y aumentando la ayuda oficial para el desarrollo.

Tercero, las creencias convencionales en el crecimiento económico y en la sociedad de consumo masivo han hecho de los pueblos de los países desarrollados, incluido Japón, consumidores crónicos y depredadores de los recursos naturales. Un ciudadano de Estados Unidos pierde en términos de energía lo que 50 ciudadanos de la India, y un japonés lo que 30 asiáticos del Sudeste.

Si la gente de los países desarrollados siente realmente la escasez de recursos, tiene que limitar su consumo doméstico más que recomendar el control de la natalidad en los países en desarrollo. Los esfuerzos para ahorrar recursos son muy necesarios en el mundo desarrollado en una era en que la gente se está volviendo cada vez más consciente de la necesidad de distribuir equitativa y racionalmente los recursos.

La verdadera solución para la economía japonesa al problema de la "restricción de recursos", es que la economía cambie la dirección del crecimiento y proceda a realizar una estructura económica basada en el bienestar de la gente, la justicia social y la armonía con la naturaleza y no que derive hacia el desequilibrado y gran país indus-

trial que invierte masivamente en el extranjero para asegurarse a toda costa los recursos necesarios para su industria. Este método sólo significa agravar el problema de la "resricción de recursos" tanto en el plano global como doméstico. Pero para que la economía japonesa progrese en la lirección apuntada, el control de los ciudadanos sobre a economía y los recursos debe ser el elemento primordial. Es aquí donde tenemos que ver la génesis de la sociedad futura, donde el problema de los recursos deberá ser esuelto por los esfuerzos de los mismos ciudadanos.

ANEXOS

TABLA 1. JAPÓN: *Tasa de dependencia del exterior en los principales recursos (1960-1970)*

	(%)	
	1960	1970
Cobre	50.6	75.6
Plomo	54.6	54.6
Zinc	26.3	54.5
Aluminio	100	100
Níquel	100	100
Mineral de hierro	68.0	87.9
Carbón	35.8	78.5
Petróleo	98.6	99.7
Gas natural	0	34.8
Uranio	00	100
Tasa de los 10 recursos	70.8	90.4

UENTE: Ministry of International Trade and Industry *Shigen Mondai* nbo 1971 (Perspectives the Resource Problem) 1971, Tokyo.

TABLA 2. JAPÓN: *Composición del suministro de energía primaria*

	(%)			
	1955	1960	1970	1985
Energía hidráulica	21.2	15.3	6.7	3.7
Energía atómica	—	—	0.6	9.6
Carbón	50	42.1	17.5	13.1
Petróleo	20.2	37.7	73.5	65.1
Gas natural	0.4	1.0	0.9	—
LNG (Liquefied Natural Gas)	—	—	0.4	7.9
Energía térmica	—	—	—	0.5
Madera	8.0	3.9	0.4	—
Energía nacional	76.0	55.8	15.1	17.6
Energía importada	24.0	44.2	84.9	82.4
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0

FUENTE: Research Committee on General Energy Problems, *Showa 50 nendai no Enerugii* (Energy in the Showa 50's in the decade of 1976-1985) Ministry of International Trade and Industry, 1975.

TABLA 3. JAPÓN: *Opiniones de los ciudadanos sobre el crecimiento económico (1971-1974)*

	(%)	
	1971	1974
Bueno	27	18
Regular	29	25
Sin decidir	18	24
Malo	14	24
No sabe	12	9

FUENTE: Encuesta hecha por el gabinete del Primer Ministro, citada en Environment Agency, *Kankyo Hakusho* (White paper on the Environment), 1975.

TABLA 4. JAPÓN: *Evolución de la estructura industrial*

	<i>Producción</i>			<i>Empleos (%)</i>		
	1960	1970	1985	1960	1970	1985
Industria primaria	14.8	4.4	2.4	30.2	14.4	8.9
Industria secundaria	36.4	60.3	63.4	28.0	35.2	37.5
Sector de servicio	49.0	32.3	31.6	41.8	47.4	53.7

FUENTE: Ministry of International Trade and Industry, *Sangyo Kôzo no Bizion* (The Long-Term Vision of Industrial Structure) 1976 Tokyo.

Traducción del inglés por *Marinés Medero*
y *Guillermo Quartucci*